

REVISTA

AÑO XXV * NUM. 419 * 13 DE JUNIO DE 1970 * 15 PESETAS

Los nuevos poetas de Cuba

Resulta admirable el desarrollo alcanzado en los últimos diez años por la poesía cubana. Los mayores —la generación de «Orígenes»—, con Lázama Lima a la cabeza, continúan ejerciendo una profunda influencia, especialmente

por lo que se refiere a la enseñanza del rigor y del cuidado en la construcción de su propio mundo poético, manteniendo sus nuevas creaciones a la altura de su ya patentada calidad. Tras ellos, dos sucesivas promociones, ya calificadas por la Revolución, dibujan un panorama poético, pleno de riqueza y de intensidad, que desborda las viejas nociones de «engagement» o de socialrealismo.

José Agustín Goytisolo ha llevado a cabo una selección de poemas de los valores más jóvenes, encuadrados en las dos generaciones citadas, y la ha presentado, con un texto ponderado y transparente, en Ediciones Península.

Goytisolo describe con trazos certeros las características esenciales de cada una de estas dos promociones, así como los condicionamientos que determinaron su formación y sus vínculos con el proceso revolucionario. Es muy convincente su definición de la primera promoción revolucionaria, surgida a la vida poética a lo largo de los años cincuenta, a la que observa como resultado de una dispersión por el mundo y de una integración posterior —a partir del triunfo de 1959—, con el consiguiente acarreo de elementos poéticos recogidos en su contacto con otras literaturas. No ofrece duda, sin embargo, su incorporación a las tareas de la transformación político-social en muy diversos órdenes, desde el puramente cultural hasta el de la militancia activa. Esta generación se va polarizando lentamente en torno a «Lunes de Revolución», el suplemento periodístico dirigido por Carlos Franqui, y también, muy pronto, alrededor de la revista «Casa» y del órgano de la Unión de Escritores, la entidad dirigida por Nicolás Guillén.

Los componentes de esta primera promoción tienen nombres conocidos. Citemos los más populares: Fernández Retamar, Heberto Padilla, Fayad Jamis, Pablo Armando Fernández. Entre los más jóvenes destacan Suardíaz, Alvarez Bravo y César López, que estudió en Universidades

arte letras espectaculos

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

españolas y ahora ocupa uno de los puestos rectores de la UNEAC. A ellos dirigió Fidel Castro su célebre discurso «Palabras para los intelectuales». Sobre su obra reflexionó Ernesto Guevara en «El socialismo y el hombre en Cuba».

La segunda promoción revolucionaria está integrada por los llamados «Novísimos», todos ellos nacidos después de 1940 y literariamente surgidos después del triunfo de la rebelión. Goytisolo señala muy bien que este grupo de poetas jóvenes ya no canta *sobre* la Revolución, sino desde ella. El antólogo distingue dos grupos, uno de ellos formado por los que se movían, en 1962, en torno a las Ediciones El Puente; otro, por los acogidos a la publicación «El Caimán Barbudo», suplemento del periódico «Juventud rebelde», que arrancaron de un famoso manifiesto: «Nos pronunciamos». Estos últimos son «más combativos y airados y con algo de enfantes terribles de la Revolución». En conjunto, Goytisolo define a toda la promoción en función de su común búsqueda de un equilibrio «entre la poesía de empeño político y la poesía pura o poética».

Veintisiete poetas jóvenes están presentes en la antología de Goytisolo, testimoniando rotundamente el alto nivel

de la literatura cubana de esta hora. El libro constituye, pues, una excelente introducción a un tema muy poco conocido en España. Goytisolo, que lo domina, abre al lector un acceso fácil y directo.